

Paidología ó Pedología en el concepto de estudio del niño

PATERNIDAD DEL TÉRMINO

En el reciente Congreso Internacional de Pedagogía, primero de este carácter, reunido en Bruselas del 12 al 18 de Agosto y al que, delegado por designación héchase me por el comité central de París, no pude asistir por inconvenientes de último momento, la ilustre doctora Ioteyko, en su discurso inaugural refiere el origen de la palabra y establece la fecha y quien usara de ella por primera vez, en el sentido que es tomada hoy por los pedagogos y psicólogos. Rufino Blanco y Sánchez, español conocido en la Argentina por sus bien fundados trabajos sobre educación, acaba de publicar en el *Monitor de la Educación Común* (Noviembre de 1911) una historia suscita del origen, carácter y desarrollo de esta ciencia, en la que lamenta no esté la República Argentina, en donde, sin embargo, hace más de veinte años se realizan trabajos tendientes á dar una base científica á la Pedagogía, mediante el estudio sistemático de las aptitudes del niño; donde se han publicado obras que han merecido el aplauso universal y donde se ha creado en la Universidad de La Plata, un instituto con cátedras y laboratorios destinados exclusivamente á los propósitos científicos de conocer al sujeto didáctico.

Mi objeto es reivindicar para mí y para mi país, la paternidad del título de la nueva ciencia. Sé perfectamente que del error, al creerse que el doctor Oscar Chrisman de Jena, fué el primero en usar la palabra Paidología en el sentido de ciencia del niño, en su discurso inaugural de 1895, no son culpables ni los que hablaron en Bruselas ni el doctor Blanco Sánchez, sino el aislamiento en que suelen vivir los países sudamericanos y en la poca cuenta que hasta hace poco se les ha tenido como valor científico, sin que, por cierto, exista más razón que la geográfica y el idioma.

Egresado de las aulas, dedicado con fervor al estudio de los problemas de la enseñanza; saturado del espíritu de aquel movimiento de que era centro la escuela de criminología italiana; penetrado del pensamiento de Lombroso, Marro, Ferri, Morselli,

Roncoroni, Morel, Lacasagne por una parte, Golgi, Sergi, Fechner, Wund por otra; de los métodos de investigación y del concepto de masa escolar, advertí que la Pedagogía carecía de base científica porque no estudiaba con los rigores del método, los hechos que, en sus aplicaciones debía conocer. Advertí que los principios y los métodos, algo así como síntesis de impresiones recogidas al acaso, en realidad, viviendo una atmósfera demasiado metafísica, debían ser precedidos por un estudio detenido, reposado, sistemático, de las actividades y manifestaciones del niño en sus diversas edades, culturas, separando los sexos y considerando los factores que lo trabajan, acerca de lo cual, en Italia y Francia se había escrito mucho para explicar el crimen. Advertí la necesidad de un nombre para esta nueva rama de la Pedagogía general y en 1892 llamé *Pelogía* primero, *Peología* después en una serie de artículos publicados en *La Educación* de Buenos Aires N^{os} 145, 146 y 147 (en 1892) bajo el título de *Estudio del niño en la escuela*, *Archivo de Pelogía* y en Junio de 1893 *Registros de Peología*, explicando la etimología de la palabra, los propósitos de la nueva ciencia y el plan general de estos estudios. Comenzaba por declarar «Un trabajo, nuevo para nuestro país, iniciamos en la escuela normal de San Juan; sobre las condiciones fisiológicas y psíquicas del niño se han escrito muchas obras, pero hijas de la fantasía y no de los hechos, debiendo distinguirse, no obstante, las de Preyer y Bernard Pérez, en donde las observaciones ó no son sistemáticas ó se parcializan con un sujeto, para entregarse á generalizaciones que forzosamente adolecen de imprecisión. . . . Por consiguiente, nuestro trabajo se inicia en una forma y con un espíritu diferente del de Pérez y Preyer, debiendo los resultados servir para realizar objetivos nuevos en la enseñanza. Lombroso ha sentado un método para llegar á resolver problemas psico-sociales de cierto orden y no sabemos si á él corresponde el título con que se denomina la nueva ciencia, *Psiquiatría*. . . . El objeto de la iniciativa que nos preocupa, es llegar á la aplicación racional y verdadera de los métodos de enseñanza y correctivos morales que el maestro debe emplear en tales ó cuales casos, es decir, deducir el tratamiento pedagógico del niño, estudiando científicamente la actividad del niño. Por la escuela se haría completo el estudio del individuo, observándole en todos los períodos de su evolución física, psíquica, moral y social; con esta historia de la naturaleza y de las tendencias, las deducciones resultarían más seguras porque los elementos de observación serían completos, relacionados y particularizados por el método». Después de exponer en qué forma se realizaría el trabajo, opiniones sobre el asunto y consecuencias mediante ejemplos, para la Pedagogía, que constituyen un programa Paidológico, concluyo (pág. 278) diciendo: «la ciencia á cuyo cargo está la realización de esta obra, la denominó *Pelogía*, término que significa *estudio del niño*, de *país* niño y *logos*, discurso, tratado. Sería la ciencia preliminar de la educación, cuya segunda parte es la Pedagogía, dando á este término su verdadero sentido etimológico: *que nos hace conocer*

la manera de conducir al niño. La Pelogía nos hace conocer el terreno, y la Pedagogía la manera de cultivarlo. La Pelogía es una ciencia de observación, experimental y comparativa, la Pedagogía de método y dirección. A la escuela toca realizar esta gran obra de emancipación del niño contra las rutinas y á favor de prácticas lógicas.»

De César Lombroso recibí acerca de mi trabajo, una carta que me honraba sobremanera, y al año siguiente publiqué un libro (*Museos Escolares*) estudio de las aptitudes para observar y escribir en 400 niños y *La voz en los niños*, por edades, en cada caso, conclusiones psicodidácticas. Entregado completamente á este género de trabajos desde entonces hasta hoy, he dado á la publicidad muchos estudios y dirijo un instituto para realizar un vasto programa Pedológico y Pedagógico, del que, en parte podrán dar fe estos ARCHIVOS DE PEDAGOGÍA y CIENCIAS AFINES, Tenga ó no importancia esta paternidad, desde que se ha ventilado en un Congreso científico altamente representado y en revistas, es justo que se establezca la verdad.

VÍCTOR MERCANTE.